

## La lista de la vergüenza

SERGIO ALONSO, REDACTOR JEFE DE 'LA RAZÓN'

Poco a poco, se entienden muchas cosas. Ahora resulta comprensible el apoyo aparentemente incondicional que la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (Semfyc) prestó al ministerio en proyectos polémicos como la ley del alcohol o en la norma que permitirá a las enfermeras prescribir. También resultan entendibles sus ataques gratuitos a la industria y el desplazamiento de la misma de sus otrora señeros congresos nacionales, en línea con un sector del ministerio que ve en los laboratorios el paradigma de los males del sector.

### **Fecha de publicación: Domingo, 6 de Abril de 2008**

El apoyo, al parecer incondicional, que ha prestado la Semfyc al Ministerio de Sanidad la anterior legislatura en varios temas polémicos y en sus ataques gratuitos a la industria farmacéutica no es el único posicionamiento que ahora ha quedado al descubierto. También ha quedado clarificada la actuación durante los últimos cuatro años de otras organizaciones. Por ejemplo, de la autollamada Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, la misma que nada dice de las concesiones oficiales a grupos privados en Extremadura o Andalucía, feudos socialistas por excelencia, y que actúa en cambio de ariete del PSOE contra las políticas sanitarias del PP en la Comunidad de Madrid. Veán, si no, sus opiniones sobre el 'caso Leganés', que no 'caso Lamela', para confirmar tal aseveración.

Pues sí, el propio Ministerio de Sanidad y Consumo ha sido el que ha arrojado luz sobre la causa de tales actuaciones, al publicar en el BOE, dos días después de las elecciones, que nadie olvide este dato, la lista de subvenciones concedidas a entidades pertenecientes al sector. Nadie encontrará allí a la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen), ni a la Asociación Española de Pediatría, ni a la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), ni a otras organizaciones apolíticas que se niegan a reírle las gracias al poder y que se mueven sólo desde la asepsia y la independencia.

No. Allí figuran, ¿causalmente?, entidades cuya afinidad hacia las políticas socialistas ha sido más que manifiesta y otras absolutamente desconocidas por el sector, lo que debería dar lugar a un debate sobre los destinos que reciben los dineros públicos y la representatividad real que ostentan los receptores de los mismos.

¿Alguien conoce, por ejemplo, quién integra y a quién representa la llamada Asociación de Mujeres para la Salud, receptora de 58.700 euros? ¿Y la Associació Dones no Estandars, beneficiaria de 50.000 euros? El listado de Sanidad es paradigma de sectarismo y de los malos tiempos que corren para un sector al que el Ministerio de Sanidad y Consumo no ha sabido devolver la esperanza perdida.

Otro caso sangrante es el de la llamada Unión de Asociaciones Familiares,

absolutamente desconocida en el ámbito sanitario y receptora de 85.000 euros, pese a que el propio BOE define las subvenciones como "ayudas económicas a entidades sin fines de lucro de ámbito estatal para la realización de programas específicos orientados al desarrollo de las estrategias de salud". Si vamos a la web de dicha entidad apreciamos su escaso apego hacia **Mariano Rajoy**, el líder del PP. ¿"Y si la niña de Rajoy fuera lesbiana"?, se pregunta la entelequia que ha recibido la gracia del ministerio en forma de subvenciones.

No. Las denuncias sobre la lista que refleja tal lluvia de millones no es una manipulación, como trata de hacer ver el devaluado y autocomplaciente Ministerio de Sanidad y Consumo. Es una realidad sangrante, lacerante y digna de la mayor de las vergüenzas, que merecería, cuando menos, una explicación del ministro en sede parlamentaria y una actuación urgente del Tribunal de Cuentas.

No es de recibo que el actual ministro de Sanidad y Consumo en funciones, Bernat Soria, dilapide el dinero público realizando pagos a entidades afines, mientras otras que se batan el cobre en la defensa real del sector quedan apartadas en una de las mayores muestras de arbitrariedad política que se recuerdan en la historia sanitaria.

Afortunadamente, entidades serias como pueden ser Cruz Roja o Médicos del Mundo, sí figuran entre las beneficiarias. Estas entidades constituyen la excepción a una regla que deja fuera de ayudas a la asociación que aglutina a los pediatras de todo el país. ¿Será por qué batallaron con Sanidad por la financiación pública de vacunas durante la pasada legislatura?

El Global.net